

# “HABLAR EN MODO STICKER”: ESTRATEGIAS PRAGMÁTICAS DIGITALES EN LA INTERACCIÓN ORAL

Lucía Cantamutto (CIEDIS-UNRN/CONICET)

[luciacantamutto@gmail.com](mailto:luciacantamutto@gmail.com)

Antonela G. Dambrosio (UNS/UNISAL)<sup>1</sup>

[antogedam@gmail.com](mailto:antogedam@gmail.com)

## 1. Introducción<sup>2</sup>

La influencia de teclados, pantallas y dispositivos en los intercambios comunicativos digitales ha sido ampliamente abordada desde diferentes perspectivas teóricas, tales como la Comunicación Mediada por Computadora (Herring, 1996) o el Análisis del Discurso Digital (Thurlow y Mrozcek, 2011). Estas perspectivas atienden a las características que adquieren los intercambios comunicativos digitales, considerando las estrategias pragmáticas empezadas para gestionar, con mayor o menor éxito, la interacción

En investigaciones previas, a partir de postulados de la sociolingüística interaccional y de la pragmática aplicados a la esfera digital, analizamos las estrategias pragmáticas que los hablantes utilizan en sus intercambios comunicativos digitales, principalmente, en español bonaerense, en español de la Patagonia y en español de Castilla. En este marco, propusimos la noción de *estilo digital* (Vela Delfa, 2007, Cantamutto, 2018) que resulta de la combinación de tres características que modelan las elecciones lingüísticas de los hablantes: expresividad, economía y claridad. Estas ocurren tanto a nivel del código verbal como del código no verbal, de manera consciente como de manera inconsciente y por motivaciones estructurales de la lengua y por motivaciones externas o contextuales (véase Verschueren, 2002: 110).

Si bien el estilo digital presenta, actualmente, un desplazamiento desde las estrategias enfocadas en la agenda del interlocutor hacia estrategias centradas en el hablante (por ejemplo, el uso del audio en WhatsApp), muchos de los fenómenos observados responden a esta triple tendencia dinamizadora. Estas elecciones lingüísticas favorecen el empleo de elementos que sean al mismo tiempo, expresivos, económicos y claros, para los interlocutores. La escasa estabilidad de los repertorios discursivos digitales promueve que rápidamente algunos elementos pierdan expresividad. Esto nos permite explicar, entre otras cuestiones, por ejemplo,

---

<sup>1</sup> El orden de las autoras es alfabético.

<sup>2</sup> Este trabajo, se inserta en el PICT-2019-02093-Préstamo BID "Diseño e implementación de un corpus sobre comunicación digital del español bonaerense y de la Patagonia" (FONCyT).

la variación microdiacrónica entre el uso del marcador de acuerdo *ok* en las interacciones por SMS y la aparición de stickers que combinan el pulgar hacia arriba con un corazón.

En este trabajo, atenderemos a un aspecto escasamente estudiado: la influencia del estilo digital en la interacción cara-a-cara o presencial. Si bien existe acuerdo en la comunidad científica sobre que el binomio oralidad/escritura no es productivo para describir con precisión lo que ocurre cuando los hablantes usan la lengua en espacios digitales, la aparición de fenómenos discursivos propios del discurso digital en la interacción presencial ha sido escasamente abordada. En contrapartida, y siguiendo con la propuesta superadora de este binomio oral/escrito, los modos de realización de la lengua propuestos por Koch y Oesterreicher (1985) permiten explicar muchos usos digitales en los que ya no es el medio subyacente (fónico o gráfico) a la emisión el que determina la modalidad sino a la concepción subyacente a la emisión. En tal sentido, los autores proponen un continuum cuyos polos son lo *hablado* (inmediatez comunicativa) y lo *escrito* (distancia comunicativa). En esta línea, por ejemplo, los intercambios digitales escritos se asemejan a los rasgos de la inmediatez comunicativa. Este modo, ya no estaríamos ante un binomio oralidad/escritura sino a una tríada en la cual se incluya lo digital como una concepción novedosa. Este aspecto, escasamente trabajado, ya había sido planteado con otros ejemplos en Cantamutto (2018) sobre expresiones performativas como “te mando un beso” en un contexto de despedida presencial.

La caracterización del discurso digital a través de continuum concepcionales ha sido la propuesta que realizamos en Cantamutto y Vela Delfa (2016). A partir de un sistema de dicotomías, se establecen tres niveles descriptivos de los intercambios comunicativos digitales. Por un lado, el modo de realización describe la concepción monomodal-multimodal; visual-verbal; oral-escrito; breve-extenso; estático-dinámico de los enunciados. Por otro lado, las características enunciativas son descritas a partir de continuo-discontinuo; efímeros-permanentes transitivo-intransitivo; unidireccional- bidireccional y bipersonal-multipersonal. Por último, aquellas relativas a los interlocutores y a la circulación de los enunciados que distinguen entre grupal-no grupal; público-privado; extimidad-intimidad y redes centrípetas-redes centrífugas.

A partir de las imágenes producidas en un hilo de la red social *Instagram* de la historietista Cami Camila (@camicamilain), el objetivo de esta investigación exploratoria es analizar la utilización de código no verbal (Cestero Mancera, 2020) proveniente de recursos multimodales, en particular stickers (o pegatinas), en contextos presenciales por parte de hablantes jóvenes.

La estrategia metodológica combina dos técnicas. En primer lugar, utilizamos el software *Atlas.ti* para analizar los comentarios que se desprenden de esta publicación en Instagram, esto es, relevar los stickers mencionados con mayor recurrencia y detectar reflexiones metalingüísticas por parte de los usuarios. Hemos recopilado todos los producidos hasta un mes después de efectuado el posteo, es decir, hasta julio del año 2022. Dada la ausencia de consentimiento por parte de los participantes, esta primera fase se restringió a la recuperación de estos datos en un nivel más general.

En segundo lugar, indagaremos, a través de cuatro focus groups (Hornsby, 2022) con estudiantes universitarios de la ciudad de Bahía Blanca (español bonaerense) y de la ciudad de Viedma (español de la Patagonia), la percepción que tienen los hablantes sobre la presencia de gestos, posturas y otros elementos no verbales de los stickers en interacciones cara-a-cara, que surgen como estrategias en la interacción digital pero que cobran nuevos significados en los contextos presenciales. En relación con esta última técnica, es necesario aclarar que la actividad logró finalizar en tres de los focus groups, mientras que en uno se vio interrumpida en la última fase de la entrevista. La técnica consistió en solicitar a participantes colaboradores que se unan a diferentes grupos de WhatsApp creados para realizar la actividad de cada grupo focal, que incluyó cuatro participantes en cada uno de ellos. La conformación de la muestra se detalla a continuación:

**Tabla 1. Muestra de participantes en los *focus groups***

<b>Edad</b>	Menores de 21	3
	Entre 22 y 35	9
	Entre 36 y 50	4
<b>Variedad de español</b>	Español bonaerense	6
	Español de la Patagonia	10
<b>Género</b>	Femenino	14
	Masculino	2
<b>Nivel educativo</b>	Universitario de grado en curso	14
	Universitario de grado completo	2

De manera complementaria, hemos incorporado datos obtenidos en entrevistas no estructuradas llevadas a cabo en el marco de clases en una de las universidades de la ciudad de Bahía Blanca.

En las próximas páginas, presentaremos el análisis de los datos recogidos. En primer lugar, nos referiremos a los stickers mencionados con mayor frecuencia en los comentarios de la publicación de @camicalain, así como también a las reflexiones metalingüísticas efectuadas por los usuarios acerca del “hablar en modo sticker”. En segundo lugar, nos ocuparemos del

abordaje de los datos obtenidos en las entrevistas de los grupos focales y en las que conforman el corpus complementario. Así, se presentará, por un lado, una sistematización de las principales constelaciones de stickers que los usuarios jóvenes reconocen como representativos de la presencia del "modo sticker" en el habla oral y, por otro lado, a partir del análisis de la percepción de los hablantes sobre estos usos lingüísticos, describiremos contextos de uso y motivaciones vinculadas a esta nueva estrategia pragmática de la interacción presencial.

## 2. “Hablar en modo sticker”: el hilo de @Camicamilain

“Hablar en modo sticker” es la expresión elegida por la historietista Camila Levato en su publicación del mes de junio del año 2022 para referir a la inclusión de stickers en las conversaciones cara a cara. En la introducción del posteo invita a sus seguidores a incluir en los comentarios cuáles son los que “incorporaron en su hablar día a día”.



Tal como se puede observar en la captura de pantalla, en la referida introducción, además de la invitación a comentar con los stickers que los seguidores consideran que emplean sus interacciones cotidianas<sup>3</sup>, Camila Levato invita, con humor, a responder también acerca de la cuestión de “¿qué fue primero, el dicho o el sticker?” El análisis que hemos efectuado de los comentarios de la publicación da cuenta de que este segundo aspecto no fue retomado por las personas que contribuyeron al debate iniciado por la historietista.

Todos los stickers incluidos en las viñetas contienen enunciados verbales y reaccionan a acciones o comentarios previos, es decir, tienen una función reactiva. Algunos indican acuerdo (Ejemplo 1), otros dan cuenta de opiniones (Ejemplo 2) y otros se vinculan con la expresión de emociones (Ejemplo 3). Estos últimos reaccionan a situaciones, no a intervenciones previas de

<sup>3</sup> En la última viñeta de su publicación la autora reitera la invitación con la pregunta “¿Con qué stickers hablan?”

otro interlocutor como en los casos anteriores. En tal sentido, los stickers parecen establecer relaciones sintagmáticas con elementos internos de la estructura conversacional (completar los pares de adyacencia) o con elementos contextuales (y, en tal caso, pueden ser iniciativos).

**Ejemplo 1**



**Ejemplo 2**







**Ejemplo 3**



En lo que respecta a los stickers más mencionados en los comentarios hemos registrado los siguientes:

Sticker	Cantidad de apariciones
	16 menciones
	15 menciones
	14 menciones
	9 menciones

	8 menciones
  	7 menciones

Los dos primeros stickers son incluidos en las viñetas de la autora, y eso quizás incida en su aparición en los comentarios de los usuarios. De todos modos, a estos se suma una gran variedad de stickers. Esta primera aproximación al corpus de stickers incluidos en los comentarios de la publicación da cuenta de que existe un amplio predominio de aquellos que incluyen enunciados verbales frente a los que no lo hacen. Así, los enunciados contenidos en los stickers se insertan en interacciones cara a cara, y, por tanto, se *entextualizan*<sup>4</sup> (Bauman y Briggs, 1990) en ellas.

Si bien no es nuestra intención en este trabajo profundizar en las clasificaciones de stickers que podrían esbozarse a partir de nuestro corpus, sí nos interesa reparar en dos aspectos vinculados, por un lado, con el origen de muchos de ellos y, por otro, con el rol que ocupa la creatividad de los usuarios en la generación de nuevas pegatinas. Gran parte de los stickers que los usuarios expresan emplear en sus interacciones cotidianas son frases -de diversa extensión- con orígenes también variados, entre los que se destacan videos de *Tik Tok* (“¿Esto es real?”, “A la mierda Tilin”, “Hola Juan Carlos”, “Rezá Malena”, “Ojalá me lleve el diablo”), programas y publicidades televisivos (“Marge, no voy a mentirte”, “Siempre terraza”, “No de nuevo decía”), frases de famosos (“Está mal, pero no tan mal”, “No puede haber tanta maldad”, “El decorado se calla”) e imágenes y videos virales (“Emosido engañado”, “Quiero chambuchito”). A pesar del carácter internacional de algunas de estas referencias, como por ejemplo las que incluyen enunciados de *Los Simpson*, es importante señalar que la mayoría de ellas tienen su anclaje en

<sup>4</sup> *Entextualización*: proceso que implica la descontextualización o extracción de un discurso fuera de su contexto y la recontextualización o inserción de dicho material en otro contexto nuevo, y que constituye una forma de empoderamiento social por parte de las personas que lo llevan a cabo (Bauman & Briggs, 1990, en Pérez-Sinusía y Cassany, 2018:80)

la cultura popular argentina<sup>5</sup>, con su máxima expresión en la proliferación de stickers que tienen como centro al ícono local Lionel Messi. La utilización de este sticker en particular, tanto en interacciones en *Whatsapp* como en su traslado a las cotidianas cara a cara resulta muy frecuente, y, al respecto, dos usuarias manifestaron en sus comentarios: “Nah El de messirve es una frase consagrada jaja ya no es sticker ah” y “El Messirveee debería ser incorporado en la RAE jajajajaja”.

Este último punto nos conduce al segundo aspecto al que hicimos referencia anteriormente: la creatividad de los usuarios en la generación de stickers. La pegatina de “Messirve” con la cara del jugador argentino usando gafas de sol cuenta con numerosas variantes: algunas que incluyen movimiento y se lo muestra colocándose las gafas, otras en las que el texto “Messirve” se introduce sobre la imagen, y algunas más originales como “Michirve” con la imagen de un gato con gafas de sol o el que muestra la imagen de Messi en colores que representan la imagen en negativo con el texto “Me es de utilidad” (Ejemplo 4). En este sentido, se produce una constelación de stickers vinculados por la figura de Messi, por el juego de palabras entre “Messi” y “me si..rve” y variantes que incluyen el enunciado verbal con otras imágenes. La relación texto-imagen en este caso se complejiza aún más, y se establece una vinculación entre el presentar la imagen en negativo y el cambiar la frase a un registro formal.

#### Ejemplo 4



La capacidad creativa de los hablantes se expresa también en aquellos stickers que realizan juegos verbales que implican alteraciones ortográficas con finalidades humorísticas. Entre ellas destacamos: la introducción de sustantivos abstractos neológicos terminados en “-ción” (“Haciendo la *ignoración*”, “Me voy a hacer la *automorición*”, “Voy a realizar la *lloración*”); juegos con falsos cortes fonológicos “Inés Perado”, “Jaky Siera”, “remen tirosa”, “nitrato dentenderlo”) y heterortografías que representa formas específicas de pronunciación (“ketandapasanda”, “amea”, “kilamba”, “conpermisa”).

---

<sup>5</sup> Al respecto, en un comentario de la publicación de @Camicamilain una usuaria expresó: “Se habla con las frases de la cultura, hace 20 años era con frases de gente famosa de la tele y antes de eso habrá sido con frases de libros u obras de teatro”.

Todas estas formas, junto con otras como “Shoro” o “KHE” aportan una importante carga expresiva a las interacciones que las incluyen. En este contexto, sin embargo, destacamos que los usuarios señalan que estas expresiones son empleadas en la interacción oral cara a cara, a pesar de que resulta difícil pensar cómo sería la reproducción de los juegos gráficos y lingüísticos implicados en algunas de ellas. La utilización de un código compartido entre los jóvenes les permite identificar la referencia a los recursos digitales a pesar de las limitaciones semióticas de la oralidad.

Si bien la viñeta de Camila Levato no incluye stickers que refieran a aspectos únicamente no verbales, los usuarios los recuperaron en sus comentarios. Como en *Instagram* no es posible introducir stickers en los comentarios, para referir a ellos las personas los insertaron precedidos por asteriscos (Ejemplos 5 y 6) y en otras oportunidades describieron su contenido (Ejemplos 7 y 8).

### **Ejemplo 5**

@xxx jajajajaja y ni hablar los que no tienen frase 😊 \*inserte nenita con maquillaje todo corrido 😊

### **Ejemplo 6**

Tuki 😊 y sticker de \*Zaira mirando a Wanda\*

### **Ejemplo 7**

El mío es más facial, es *el de Shrek haciendo "ni idea"* jajajaja

### **Ejemplo 8**

*El de Moria haciendo montoncito y el de Barassi cómo haciendo ni idea con los hombros y la cara* 😊

En relación con este tipo de stickers que representan gestos, dos usuarias manifiestan que, a diferencia de lo expresado por la mayoría de las personas en los restantes comentarios, ellas emplean única o principalmente los de ese grupo. Opinaron: “No vale que no tenga ni la mitad de esos stickers. Yo uso los que tienen expresiones, y si lo hago en la vida real 😊” y “Yo directamente imito los gestos, tengo un sticker de gato haciendo una risa maléfica y lo copio cada vez que se requiera ahre”. En ambos comentarios, asumen explícitamente el uso deliberado del código no verbal proveniente de stickers.

Además de describir los stickers más empleados, algunos comentarios hacen referencia a la identificación de los usuarios con lo representado en las situaciones ilustradas por



@Camicamiain. En esta línea, y en numerosas ocasiones, los comentarios a la publicación utilizan hipervínculos apelativos para etiquetar a sus amigos (ejemplo 10 y 11) en evidencia de que lo expuesto los representa.

### Ejemplo 9

Me quiero matar, casi todas las viñetas me representan 🤪

### Ejemplo 10

@xxx somos nosotras 🤪🤪🤪

### Ejemplo 11

@xxx sos vos!! Jajaja

Resulta interesante también que en algunos casos se refiere a este aspecto haciendo alusión de una expresión de un sticker, tal como se observa en el siguiente ejemplo. Es decir, recuperando metapragmáticamente el empleo del sticker.

### Ejemplo 12

Jajajajajajaaja excelente. SI SOY

Por último, en relación con el análisis de este primer corpus, referiremos a las reflexiones metalingüísticas que muchos usuarios han incluido en sus comentarios, que se relacionan principalmente con dos aspectos: a) con que se trata de una forma particular de habla; b) con la indicación de situaciones de uso de este “hablar en modo sticker”.

Acerca del primer punto, en numerosos comentarios las personas oponen el “hablar en modo sticker” a “hablar normal”, incluso refiriendo a la necesidad de contar con un traductor (ejemplo 14). Asimismo, en ocasiones, vinculan este modo de hablar con otros como “hablar en modo tiktok” o en “modo reel” (ejemplo 15).

### Ejemplo 13

Uso el "messirve" y el "Si soy" todo el tiempo, *ya no se como hablar normal*. Send help 🤪. Sos lo más Cami ❤️

### Ejemplo 14

No uso stickers 🤪 si me contestan así *necesito un traductor* jajaja Lpm, estoy super out, pero prefiero *hablar normal* 🤪🤪

### **Ejemplo 15**

*Hablando en modo sticker o modo tik tok. Sos tan vos jajaja @xxx*

En lo que respecta a las situaciones de uso en las que los usuarios reconocen “hablar en modo sticker” se registran dominios diversos, que van desde el social general (Ejemplo 16) hasta el laboral (Ejemplo 17), educativo (Ejemplo 18) y académico (Ejemplo 19).

### **Ejemplo 16**

Se me pegó el "rick", pero en modo sarcástico mal (pregunta idiota, tolerancia cero, rick.).. Cada vez que "suelto en verbo" termino las frases en: "comprendiste, rick", "ponte las pilas, rick", "así no se juega al ajedrez, rick". Y así, en minúsculas. Creo que "rick" ya exterioriza mi falta de paciencia con todo lo que se cae de maduro de tan lógico y aún así alguien aún no entendió 😏

### **Ejemplo 17**

El perrito que dice “Hola dios, soy yo de nuevo”. Hasta a mi supervisor se lo mando  
□□□□□□ 😏😏😏

### **Ejemplo 18**

Nosotras hablando en los grupos de mamis a puro sticker @xxx @xxx 😏😏😏

### **Ejemplo 19**

Jajajajajaja ayer un alumno me comentó algo y qué dije... No lo sé Rick 😏😏😏😏

Como se ha visto hasta aquí, motivamos por la publicación de @Camicamiain, los usuarios han evidenciado la existencia de un “modo de hablar sticker” que se contrapone a un “habla normal” y que permite la incorporación de emisiones lingüísticas o el empleo de código no verbal en contextos conversacionales presenciales. Asimismo, a pesar de lo ilimitado del repertorio de stickers (dado que, de manera permanente, se crean nuevos y no existe un consorcio para su estandarización como ocurre con los emojis), hay cierta confluencia en cuáles son los stickers que mejor se prestan para emerger en la interacción cara-a-cara.

### **3. “Hablar en modo sticker”: percepciones de los hablantes**

La mayor parte de las personas entrevistadas manifestaron sentirse identificadas con las situaciones representadas en las viñetas de Camila Levato. De todos los participantes, solo dos -dos mujeres de 42 y 32 años- expresaron que no “hablan en modo sticker”.

En las respuestas de las personas entrevistadas no hemos relevado coincidencias respecto de los stickers que resultan más representativos de este modo particular de hablar. Únicamente el ya comentado “messirve” fue mencionado dos veces, y una más que en realidad es una variante negativa “no messirve” con el rostro del jugador argentino llorando. De la amplia variedad de stickers comentados, predominan ampliamente aquellos que contienen enunciados verbales. Sobre este punto, una de las entrevistadas incluso expresa: “Particularmente esos no, pero si tienen texto soy de usar todos”.

Asimismo, si tomamos en consideración otra de las clasificaciones elaboradas por Vela Delfa y Cantamutto (en prensa), basada en el criterio de *función* de estos elementos multimodales, advertimos que la mayoría de los stickers se corresponden con las funciones de expresar emociones (Ejemplo 20) y manifestar acuerdo (Ejemplo 21).

#### Ejemplo 20



#### Ejemplo 21



Las funciones restantes también son representadas, pero en menor medida. En lo que respecta a los stickers que representan gestos y que son incluidos en el “habla modo sticker” según los hablantes entrevistados, advertimos cierto predominio de expresiones faciales que podrían vincularse con sensaciones de incomodidad, tales como las que ilustran los siguientes ejemplos (ejemplos 22 y 23) en los cuales la gestualidad de la boca y los ojos permite identificar la emoción que se busca transmitir:

#### Ejemplo 22



#### Ejemplo 23



Acerca de este tipo de stickers nos interesa recuperar dos comentarios efectuados por sendos entrevistados. El primero corresponde a una mujer de 30 años que, ante la pregunta sobre si “hablar en modo sticker” implica imitar gestos, respondió: “Siii reee.. el tono o el gestoo

muchas veces copias”. El segundo es una aclaración realizada por un joven de 21 años, quien luego de proporcionar -como ejemplo de este modo de habla- el sticker incluido en el ejemplo 23, expresa: “Por ej ahí puse esa cara// En mi mente”. Esta cuestión de “pensar” en stickers en el marco de distintas interacciones es referida también por otros entrevistados, quienes manifiestan “responderse a sí mismos” con stickers, como se observa en el siguiente ejemplo:

### **Ejemplo 24**

100% inclusive *me respondo a mí misma* en modo sticker (no me juzguen jaja)

Esta misma joven de 26 años, en relación con el empleo de un sticker que refiere utilizar cuando prueba alguna comida que le parece rica, explica: “Lo pienso y a veces lo digo. Es importante adecuarse al contexto jaja”. Un número importante de los entrevistados señaló, al igual que esta estudiante, la relevancia de considerar el contexto al momento de “hablar en modo sticker”, y en sus respuestas advertimos también que esta habla particular parece restringirse a contextos de uso en los que predominan vínculos cercanos y de confianza: entre familiares, amigos y compañeros de trabajo o estudio, a situaciones de la vida cotidiana en el dominio familiar (Ejemplo 26) y que en otros más formales en que los quieren emplear deben “contenerse” (Ejemplo 27).

### **Ejemplo 25**

¡Si! ¡Cómo cada vez incluimos a nuestro código léxico el hablar en modo stickers! Pero sin duda que en mi caso, *los utilizo dependiendo el contexto, la persona, que relación tenga para expresarme de esa forma*<sup>6</sup>.

### **Ejemplo 26**

Por ahí, *en situaciones domésticas*, no sé, sé me vuelca algo, o se rompe, el primero que me sale es "gritar - llorar". Me pasó la otra vez que se me cayó un bowl lleno de huevos de arriba de la heladera, y mientras intentaba limpiar el desastre decía "gritar- llorar", "gritar- llorar". *Pero lo hacía como para calmarme, es grave, creo*

También cuando les pido algo a mis hijas y no lo hacen, les digo:



---

<sup>6</sup> El destacado es nuestro.

## Ejemplo 27

Me ha pasado de querer decirlo en contextos formales. Me tengo que contener<sup>7</sup>

Los casos comentados en el ejemplo 26 corresponden a una mujer de 50 años, de la ciudad de Bahía Blanca. Por su parte, una entrevistada de 45 años de la ciudad de Puerto Madryn, manifiesta que si bien ella no lo emplea sí ha escuchado que lo hace su hijo con sus amigos.

## Ejemplo 28

Personalmente no me encontré en una situación de hablar con una *frase de un meme* pero sí a mi hijo de 12 años y a su amigos, usan mucho las frases hechas para situaciones que coinciden

Si, había uno que decía algo como” no se lo que dijo pero miente”

Había otro sobre “ no me quiero bañar”, cuando algo es gracioso dicen “ equis de”, cuando algo es dudoso se tocan la ceja como si fuera el emoji 😏

En este último ejemplo también resultan interesantes los últimos ejemplos proporcionados ya que no se trata estrictamente de frases de stickers sino que tienen su origen, o bien en videos de *Tik Tok*<sup>8</sup> o bien en emoticones (*XD*) y emojis. Asimismo, la entrevistada refiere al empleo de referencias a memes además de stickers, indicando cierta confluencia entre estos dos recursos digitales. En cierta medida, el sticker es una síntesis de las posibilidades semióticas del meme.

Como anticipamos, además del dominio familiar, las personas entrevistadas manifiestan emplear el habla en modo sticker en el contexto educativo. Tal es el caso comentado por una entrevistada oriunda de Viedma, de 29 años:

## Ejemplo 29

Totalmente. Ayer me paso una situación, soy profe de arte pero estoy de preceptora en secundaria. Tuvimos una situación com unos estudiantes y le digo a mis compañeros: "Rezá Malena, Rezá". (Es un video que se hizo viral y lo utilizo con mis amigas)

Mis compañeros me quedaron mirando y se reían. Tuve que mostrarle el video y ahí extendieron.

La situación comentada por la entrevistada da cuenta de la complejidad del fenómeno del habla en modo sticker en lo que respecta al origen de las emisiones que se incorporan en las

---

<sup>7</sup> La joven bahiense reflexiona sobre esta situación considerando particularmente en el sticker que denomina como “mmm”



<sup>8</sup> [https://www.tiktok.com/@jbalvin/video/6825020144771828997?is\\_from\\_webapp=v1&item\\_id=6825020144771828997&lang=es](https://www.tiktok.com/@jbalvin/video/6825020144771828997?is_from_webapp=v1&item_id=6825020144771828997&lang=es)

interacciones cotidianas. En este caso, la mujer asocia la situación al “hablar en modo sticker”, pero en su relato menciona un video de *Tik Tok*, que luego derivó en sticker. Asimismo, en una respuesta posterior introduce la variable edad como un factor que incide en la comprensión de este modo particular de hablar. Expresó: “La situación cambia depende el contexto, mis compañeros *son más grandes* por eso no conocían el video de Malena y la mamá”. En línea con este comentario, otra de las entrevistadas, una estudiante de 21 años manifiesta más adelante que este modo particular de hablar, y sobre todo en lo que respecta a los stickers gestuales que se imitan, se emplea precisamente con personas con las que existe un vínculo de confianza porque, a veces, es necesario explicar a qué stickers se hace referencia: “Yo creo que si, pero más con los grupos que hay confianza, porque generalmente tenemos que decir a que sticker nos referimos jajaja”.

Por último, en relación con los contextos de uso, es interesante recuperar un ejemplo brindado por una de las entrevistadas que da cuenta del empleo del habla en modo sticker en un contexto social más general. Concretamente explica: “Me acordé que el otro día en un recital la cantante dijo “Una lloradita y a seguir existiendo” porque venía una canción triste jaja”.

En lo que respecta a las motivaciones detrás del uso del “habla en modo sticker”, hemos relevado solo un caso en que una entrevistada reflexiona al respecto. Se trata de una joven de 19 años, de la ciudad de Bahía Blanca, quien, en respuesta al enlace del hilo de @Camicamilain propuesto en el grupo de Whatsapp, comenta: “Jajajajajaja sii! Me hiciste acordar q la otra vez nos pasó algo en la uni y dije como para cerrar, “así están las cosas pais”<sup>9</sup>. Luego de consultarle si eso había ocurrido en el marco de una clase, contestó: “Nunu, estaba con mis compañeros! Conversando, el tema se había ido a la política partidaria. Entonces *metí esa frase como para “atenuar” (si así se podría decir)*<sup>10</sup>”. En este caso, la estudiante asigna a la introducción del enunciado una función vinculada con la cortesía, dado el contexto potencialmente conflictivo que podría tener lugar.

Finalmente, nos interesa recuperar algunas reflexiones esbozadas por algunas de las personas entrevistadas en torno al origen de los stickers que se incorporan a las interacciones orales cotidianas, comentarios en los que establecen una vinculación estrecha entre estos y los memes.

---

<sup>9</sup> Este sticker proviene de una frase que usa Rodolfo Barilli, conductor de la televisión argentina, en un noticiero nocturno.

<sup>10</sup> El destacado es nuestro. En el caso de esta joven el empleo de la terminología técnica (atenuar) puede vincularse con el hecho de que durante el cursado de asignaturas de la Licenciatura en Comunicación abordan temáticas asociadas a fenómenos de (des)cortesía y por lo tanto se encuentra familiarizada con los conceptos propios del campo de la Pragmática Sociocultural.

Una mujer de 36 años señaló: “Yo mas bien diría que es modo memes // Y que de ahí se mudan a los stickers”. En línea con el planteo de esta entrevistada, otra, de 29 años, traza una secuencia posible de origen de los stickers que se introducen en el habla oral cotidiana: “Es tremendo el fenómeno: algo cotidiano, de familias, o de entrevistas random (cómo la señora del "vistima"). Que comienza haciéndose viral, luego se transforma en meme, y después lo usamos en nuestro léxico cotidiano”.

#### **4. Reflexiones finales**

En las páginas precedentes, hemos expuesto la percepción que tienen hablantes de dos comunidades del español de argentina sobre el empleo del “habla en modo sticker”. Si bien no encontramos diferencias notorias entre hablantes de ambos grupos (español bonaerense y español de la Patagonia), consideramos que esta variable puede ser productiva en futuras investigaciones dado el anclaje cultural que tienen los stickers y, en particular, la circulación de stickers “costumizados” entre los grupos de amigos.

Entre los resultados, destacamos que, entre las apariciones observadas de “hablar en modo sticker”, predominan aquellos elementos multimodales que contienen enunciados verbales. Esto se debe, seguramente, a que resulta más fácil en el habla reproducir la emisión lingüística “entextualizada”. Por otro lado, un conjunto de stickers emocionales se reconocen en la interacción presencial. Principalmente, aquellos cuya gestualidad permite transmitir desconcierto e incomodidad son los que suelen observarse en contextos no digitales.

Si bien este estudio ha sido una primera aproximación exploratoria al fenómeno, la variedad de stickers que representan este modo de hablar y la falta de coincidencias detectadas en los grupos focales nos hace suponer que el fenómeno de los stickers, en general, y el del hablar en modo sticker en particular da cuenta más de un idiolecto de cada hablante que de usos asociados a determinadas variables sociolingüísticas, como, por ejemplo, el grupo etario.

En parte, parece haber una cierta incidencia de la variable edad, es decir, que lo usan más los hablantes más jóvenes y que los de mayor edad que lo usan lo hacen, quizás “para no quedar afuera” y para replicar las estrategias pragmáticas que utilizan otros grupos etarios en los enunciados digitales. En relación con esto, el hablar en modo sticker quizás sea también una manera de dar cuenta de cierta competencia cultural, asociada al conocimiento de las últimas tendencias en redes sociales y eso contribuya a la construcción de un cierto tipo de *imagen*. Este conocimiento exige, a su vez, competencia comunicativa en tanto es necesario reconocer qué contextos son adecuados para “hablar en modo sticker” y cuáles no lo son. Además, una de las motivaciones para su aparición podría deberse a la incidencia del tiempo que los usuarios

permanecen en las redes sociales. De hecho, en el hilo de la publicación de @Camicamilain se hace referencia al hecho de que este tipo de habla “se contagia”.

Entre las funciones pragmáticas que los usuarios identifican, se destaca particularmente el empleo de “habla sticker” como estrategia de atenuación (a la situación o a lo dicho). La referencia a un código común compartido o en construcción también favorece la gestión de vínculos cercanos y de confianza, favoreciendo una imagen de afiliación inherente a grupo de jóvenes. La reminiscencia de la gestualidad o las emisiones lingüísticas de los stickers en las conversaciones orales cara-a-cara resulta un recurso que es, en simultáneo, expresivo y económico. Si bien la claridad podría no ser un rasgo particularmente saliente, es cierto que su utilización se restringe a determinados contextos e interlocutores, razón por la cual podría ser también claro para los hablantes. Recuperando un comentario de la viñeta analizada, una persona comenta “xxx quien necesita palabras cuando tenes stickers”.

En futuras investigaciones continuaremos ahondando, con ejemplos reales, instancias en las que emerja el modo de realización digital en la interacción oral. Además, esperamos ampliar los datos sobre percepción para poder atender a las variables edad y variedad dialectal, así como a otros recursos multimodales que puedan estar siendo replicados en los contextos comunicativos presenciales.

## 5. Bibliografía

- Cantamutto, L. (2017). *Estrategias pragmáticas de la comunicación por SMS en español bonaerense*. Tesis doctoral. Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Cantamutto, L., & Delfa, C. V. (2016). El discurso digital como objeto de estudio: de la descripción de interfaces a la definición de propiedades. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, número 69: 296-323
- Cestero Mancera, A. (2020). Comunicación no verbal. En Placencia, M. E. y X. A. Padilla (comp.). *Guía Práctica de Pragmática del Español* (pp. 206-215). Routledge.
- Herring, S. C. (1996). Computer-mediated communication: linguistic, social and cross-cultural perspectives. *Pragmatics & beyond*. New series, 39.
- Hornsby, M. (2022). Focus groups. En Kircher, R. y Zipp, A. L. (Eds.). *Research methods in language attitudes*, (114-128). Cambridge University Press.
- Koch, P., & Oesterreicher, W. (1985). Sprache der Nähe—Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte. *Romanistisches Jahrbuch*, n° 36, volumen 1: 15-43.
- Pérez, M y Cassany, D. (2018). Escribir y compartir: prácticas escritas e identidad de los adolescentes en Instagram. *Aula de Encuentro*, n° 2, volumen 20: 75-94.



Thurlow, C., & Mroczek, K. (2011). *Digital Discourse. Language in the New Media*. New York: Oxford University Press.

Vela Delfa, C. (2007). *El correo electrónico: el nacimiento de un nuevo género. Tesis doctoral*. Universidad Complutense de Madrid.

Verschueren, J. (2002). *Para entender la pragmática*. Madrid: Gredos.